

Lunes 29 de Agosto de 2022 | Matutina para Adultos | Cuando los vientos huracanados golpean

### Descripción



**Cuando los vientos huracanados golpean**

## â??Maridos, amad a vuestras mujeres, asÃ como Cristo amÃ a la iglesiaâ? (Efesios 5:25).

â??Amarâ?, escriben Gayle y Mike Tucker, â??es una decisiÃn que tomamos cada dÃaâ?. A simple vista, esta declaraciÃn pareciera ser muy obvia, pero no lo es; porque aquellas promesas que hicimos ante Dios â??de amar, honrar y proteger a nuestro cÃnyuge hasta que la muerte nos separeâ?? debemos renovarlas cada dÃa. El problema se presenta cuando nos sacuden los vientos de la enfermedad y la adversidad.

Cuenta Mike Tucker que un dÃa se encontrÃ con un hombre que habÃa dedicado los Ãltimos diez aÃos de su vida a cuidar de su esposa enferma (35 lemas para matrimonios felices, p. 31). Ella por sÃ misma no podÃa caminar, vestirse ni baÃarse.

â??Cuidar de ella de esa manera â??le preguntÃ Mikeâ?, Â¿no lo consumiÃ a usted?

â??Â¿Oh, no! â??dijo Â¿I, con lÃgrimas en sus ojosâ??. ConsiderÃ un honor haber estado a su lado cuando ella mÃs me necesitÃ.

Otro ejemplo ilustrativo lo dio Robertson McQuilkin, al renunciar al cargo que durante 22 aÃos habÃa ejercido como presidente del Columbia Bible College and Seminary, cuando a su esposa Muriel le diagnosticaron Alzheimer (â??Living by Vowsâ?, Christianity Today Library). Apenas el diagnÃstico fue confirmado, Robertson pidiÃ a la Junta que comenzaran a buscar su reemplazo. Pero entonces los amigos trataron de disuadirlo.

â??Ella no sabe quiÃn eresâ?, le decÃan. A lo cual Â¿I respondiÃ: â??Ella no sabe quiÃn soy, pero yo sÃ quiÃn es ellaâ?.

Cuando, debido a la firmeza de su decisiÃn, la Junta le propuso que trabajara medio tiempo, Â¿I respondiÃ: â??Â¿No prometÃ yo, hace 42 aÃos, que estarÃa a su lado â??en la salud y en la enfermedad, hasta que la muerte nos separeâ??? A fin de cuentas, ella cuidÃ de mÃ durante estos cuarenta aÃos. Ahora es mi turnoâ?.

Si ahora mismo los vientos huracanados estÃn golpeando a la puerta de tu matrimonio, si las gigantescas olas parecen devorarlo y por tu mente ha cruzado la idea de abandonar el barco, piensa en la promesa que un dÃa hiciste ante Dios de amar, honrar y proteger a tu cÃnyuge en la enfermedad y en la saludâ? hasta que la muerte los separe. Â¿No es esto, en Ãltima instancia, lo que significa amar?

Â¿No fue tambiÃn por amor, aunque en una escala infinitamente mayor, que el SeÃor JesÃs muriÃ por ti y por mÃ en el Calvario?

**CapacÃtame, Padre celestial, para amar como tÃ me amas. Solo asÃ podrÃ honrar, no solo mis votos matrimoniales, sino tambiÃn las promesas que hago a quienes amo.**